



Durante el rodaje de la película «Llanto por un bandido», que dirigió Saura, en la que aparece con Buñuel y Rabal, en la que intervino como actor

En Navacerrada, durante el pasado verano, con su esposa, Victoria Rodríguez



importantes, vivencias que, sin duda, han ido dejando en su espíritu la impronta y huella que configuran su sólida personalidad de escritor, de dramaturgo ya inmortal.

—A su juicio, ¿qué es un escritor?

—Otro escritor dio una definición que yo comparto: «es una persona a quien le cuesta

más trabajo escribir que a los demás»

—¿Eso quiere decir que usted sufre, más que goza, escribiendo?

—Sí, sufro bastante. También, al escribir, paso por momentos de goce, pero son menos que los de sufrimientos.

—¿Qué faceta humana le interesa más a la hora de escribir?

—Al hablar de lo humano, se dice muy poco por decir demasiado. Se tiende a crear personajes fundamentalmente, humanos, llenos de matices. Al escritor le interesa lo enigmático, lo teratológico.

—¿El resultado de sus obras surge de usted para afuera, o recogiendo y asimilando lo exterior?

—Es el resultado de un proceso dialéctico. El escritor mantiene un diálogo constante entre él y la realidad exterior.

—¿Quién tiene más facetas interesantes para escritor: el hombre o la mujer?

—Ambos por igual. Si cuanto mis personajes principales, estarán a un cincuenta por ciento. Lo que ocurre es que los masculinos suelen ser más personales, por ser yo hombre, mientras que los femeninos son más objetivos.

—¿Qué encierra para usted la palabra amor, cuando está referida a las relaciones hombre y mujer?

—El amor, que se da con bastante escasez, responde a una realidad que, a veces, puede conseguirse. No interviene sólo la pasión, aunque considero que es una parte fundamental, pero que no agota el término.

—Entonces, ¿cuál es el verdadero amor: el existente entre dos jóvenes, o entre dos mayores?

—Sin decir que el producido entre la juventud sea falso, creo que la más clara evidencia del amor se da entre el viejo y la vieja. Me parece que es en «La tía Tula», de Unamuno, donde se dice algo así: «cuando se toca la pierna de nuestra mujer, joven, se experimenta una fuerte sensación. Cuando se toca la pierna de la mujer, ya vieja, no se siente nada, pero si cortaran esa pierna vieja, nos dolería como si fuera nuestra». Ese es el verdadero amor. La pasión puede despistarnos. La prueba es que nos apasionamos muchas veces, pero amamos muy pocas.

—¿Qué le inspira más curiosidad en el ser humano?

—Esa mezcla extraña que tiene. Unas veces sus reacciones son admirables y otras son espantosas. El origen de esas



reacciones sería muy largo de discutir.

Buero, delgado, pálido, grandes ojeras, voz pausada, enfundado en su baja, en algún momento nos ha parecido alguno de sus personajes. Nos acompaña hasta la puerta, puerta abierta de la amistad, de la amabilidad sincera.

Pedro FUENTES GUIO

En los estudios de televisión, durante el rodaje el programa «A fondo», entrevistado por Joaquín Soler Serrano

Durante una cena, con Carmen Laforet y Ramón J. Sender



LUMINARIAS A LA VIRGEN EN CABANILLAS DE LA SIERRA

CABANILLAS de la sierra es un típico pueblo serrano, enclavado en lo que se ha dado en denominar «sierra pobre de Madrid». Casas de tejado de pizarra y vigas viejas, al descubierto, en los interiores de las viviendas.

No hay industria. Los vecinos viven principalmente de la agricultura y la ganadería, aunque hay quien se afana en el trabajo de las canteras. Ya comienzan a apuntar urbanizaciones en la zona, con la consiguiente creación de puestos de trabajo en el ramo de la construcción.

Cabanillas de la Sierra, que pertenece al partido judicial de Torrelaguna, se asienta a una altura de 920 metros sobre el nivel del mar y tiene una población que sobrepasa los seiscientos habitantes, cifra que se duplica en la época estival.

GANADO BRAVO

Es orgullo de los vecinos el que en su término municipal padece una ganadería de reses bravas, que se lidia con el nombre de Guzmán. Este hierro es

Pero no todo van a ser reminiscencias del pasado. También hay modernos hoteles utilizados para la época estival y para los fines de semana. Es el contraste de dos épocas en pugna. En la inteligente armonización de ambas se cifra la supervivencia de valores y esencias que deben ser conservadas



Un aspecto característico de la zona. Teja castellana sobre los tejados, ligera laguna surcada por el pequeño río y, al fondo, la sierra del Guadarrama

el único que existe en la comarca. Igualmente abunda el ganado lanar, lo que supone que el plato típico de Cabanillas sea el cordero asado.

LA OCTAVA DEL SEÑOR

Las fiestas principales del pueblo están dedicadas a la Octava del Señor y se celebran el domingo siguiente al Corpus Cristi. En esta ocasión los vecinos participan activamente en la fiesta, y dan el máximo realce a sus novilladas, partidos de pelota, fuegos artificiales, verbenas y procesiones. Como es tradicional en estos casos, cuando llegan las fiestas el pueblo se llena de oriundos que partieron de allí en busca de horizontes más prósperos, pero que, año tras año, acuden puntualmente a la cita con sus más firmes tradiciones.

PERDURA «EL DÍA DE LA MADRE»

Pero hay otra fiesta entrañable para los habitantes de Cabanillas de la Sierra, que se celebra el 8 de diciembre. Como es sabido, por iniciativa del Frente de Juventudes fue instituido el día de la Inmaculada Concepción como «Día de la Madre». La fiesta perduró hasta que en los primeros años de la década de los sesenta, dicha conmemoración fue trasladada por las autoridades ecle-

siásticas al primer domingo de mayo. Pero fue tal el arraigo adquirido en el pueblo, que sus habitantes la siguen celebrando el 8 de diciembre, aunque, naturalmente, en tono menor. En la víspera son acumuladas en la plaza ingentes cantidades de tomillo que, posteriormente, se prenden y ofrecen un impresionante espectáculo en la oscuridad de la noche. Son luminarias para la Virgen.

JOTA PARA LOS MAS VIEJOS

Como ocurre en la mayoría de los pueblos de esta parte de la provincia, se conserva un tipo de jota castellana que, por desgracia, no ha sido recogida en su plenitud por la juventud, más dada a los bailes actuales. Cuando el visitante quiere conocer el aire de esa antigua danza ha de recurrir necesariamente a los más viejos del lugar.

FE EN EL FUTURO

Las recientes medidas de la Diputación madrileña tendentes a promocionar la «sierra pobre de Madrid», han vuelto la esperanza a los vecinos de Cabanillas. Ahora todo es ilusión y optimismo entre los nativos. Y es que, quizás, las rogativas a la Virgen en la noche de las luminarias fueron atendidas.

Federico SANCHEZ AGUILAR
(Fotos: R. LEAL)

Los pueblos de la sierra madrileña tienen rincones como éste. Todo el encanto medieval se conserva para asombro de los visitantes capitalinos

SE QUEMA TOMILLO EN LA PLAZA LA VISPERA DE LA INMACULADA

JOTAS Y CORDERO ASADO CUANDO LLEGAN LAS FIESTAS



ARGANDA DEL REY, TIERRA DE BUEN VINO

En la villa jarameña vivió y murió la abuela materna de Miguel de Cervantes

Ayuntamiento de la moderna villa de Arganda y su plaza central



- ◆ *En las proximidades de Arganda existen cuevas prehistóricas y abundantes vestigios de su romanización y arabización*
- ◆ *En la iglesia de San Juan Bautista están enterrados los Cortinas, antepasados de doña Leonor, madre del Príncipe de los Ingenios*

*Andas buscando y no encuentras
remedio para tu mal:
ven a Arganda, bebe vino
y luego me lo dirás.*

(Popular anónimo)

ARGANDA, VILLA POR DECISION DE FELIPE II

EN la vega del Jarama, a 27 kilómetros de Madrid, cuatro leguas de Alcalá de Henares, hoy perteneciente al Partido Judicial de Chinchón, Arganda era en el siglo XVI una aldea de quinientos vecinos, incluidos algunos cristianos nuevos, traídos del reino de Granada. Eso sí, con antecedentes de gran antigüedad, in-

cluso anteriores a la romanización, hasta que en 1583 el rey don Felipe II le dio el título de villa. En sus inmediaciones se han descubierto cuevas prehistóricas con vestigios del período solutrense, tales como puntas de flecha de pedernal y otros utensilios, obra del hombre paleolítico. También se encontraron tumbas y estelas romanas. Y del período de larga arabización se descubrieron enterramientos además de el propio nombre de Ar-khanda, del que se deriva el castellano actual.

El 18 de abril de 1576, cuatro vecinos de Arganda, Mateo Martínez, Pedro de Mejoraba, Pedro de Blas y Francisco Fernández, contestaron al cuestionario que sobre Arganda propusiera el rey Felipe II (ahora diríamos encuesta) para hacer la redacción de las «Relaciones Topográficas», que aún se encuentran hoy en la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial. En su respuesta dijeron

que se trataba de una aldea muy antigua de la jurisdicción de Alcalá de Henares, perteneciente al reino de Toledo. También dijeron, procurando quitar como buenos campesinos importancia a la producción, que escaseaba la leña y que se cosechaban pocos cereales y poco vino. Y que no abundaba el ganado. Sólo fueron veraces al decir que abundaba la caza de liebres, conejos y perdices. Y también que en el río Jarama, a media legua del pueblo, se pescaban en abundancia anguilas y barbos. Arganda era lugar de paso para los que iban de Madrid y Alcalá a la Mancha, Cuenca y Valencia. Pese a lo que intencionadamente ocultaban al rey los campesinos, Arganda estaba y está rodeada de amplios campos cereales y abundan en su contorno los olivares y las viñas, de las que en el siglo XIX reatas de mulos traían los cueros de vino a Madrid, donde entraban por el que todavía se

*Residencia de Ancianos de Arganda,
una de las mejores instaladas
por la Excelentísima Diputación*

◆ *Se conserva el libro de cuentas de fábrica más antiguo de España (1460)*

◆ *Allí heredó la madre de Cervantes una viña de 500 cepas, que fue vendida en «siete mil e quinientos maravedís»*